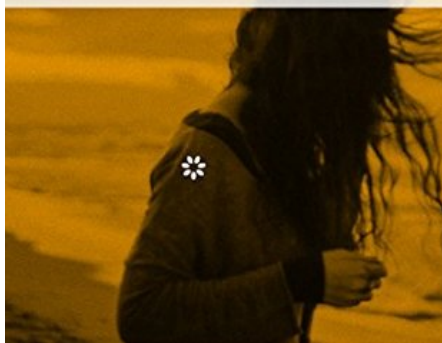


Libros del Asteroide 

Pedro Mairal
La uruguaya



La uruguaya

Pedro Mairal

[Download now](#)

[Read Online](#) 

La uruguaya

Pedro Mairal

La uruguaya Pedro Mairal

Lucas Pereyra, un escritor recién entrado en la cuarentena, viaja de Buenos Aires a Montevideo para recoger un dinero que le han mandado desde el extranjero y que no puede recibir en su país debido a las restricciones cambiarias. Casado y con un hijo, no atraviesa su mejor momento, pero la perspectiva de pasar un día en otro país en compañía de una joven amiga es suficiente para animarle un poco. Una vez en Uruguay, las cosas no terminan de salir tal como las había planeado, así que a Lucas no le quedará más remedio que afrontar la realidad.

Narrada con una brillante voz en primera persona, *La uruguaya* es una divertida novela sobre una crisis conyugal que nos habla también de cómo, en algún punto de nuestras vidas, debemos enfrentarnos a las promesas que nos hacemos y que no cumplimos, a las diferencias entre aquello que somos y aquello que nos gustaría ser.

Publicada con gran éxito en Argentina en 2016, *La uruguaya* ha confirmado a Mairal como uno de los más destacados narradores de la literatura argentina contemporánea.

La uruguaya Details

Date : Published February 6th 2017 by Libros del Asteroide (first published 2016)

ISBN :

Author : Pedro Mairal

Format : Paperback 144 pages

Genre : Fiction

 [Download La uruguaya ...pdf](#)

 [Read Online La uruguaya ...pdf](#)

Download and Read Free Online La uruguaya Pedro Mairal

From Reader Review *La uruguaya* for online ebook

Natàlia says

3,5 ??

Reseña completa: <http://perdida-entrelibross.blogspot...>

Alexis Benitez says

Es sólo un día y un par de horas más en la vida de un hombre que comete una infidelidad, en medio de un matrimonio que agoniza casi desde el momento en que nace su hijo. El protagonista no evoluciona en ningún aspecto salvo en el final, que ocurre mucho después de volver a casa.

«Una novela inquietante y ferozmente entretenida». Si, ya: inquietante por la infidelidad, por todas las escenas sexuales que, realmente, no vienen a cuento y básicamente porque cuenta como tu vida se puede arruinar con la llegada de un hijo y esas cosas. Y ferozmente entretenida porque, bueno, muchas cosas giran en torno al sexo, el odio y el autor se mete con etapas de la vida que algunas personas quieren lograr, destrozando expectativas y bla, bla, bla. Encima está caro, la letra es gigante y tiene unos márgenes generosos.

Franco Santos says

La uruguaya parece un discurso de «stand-up» con mucha cultura general. Al principio su narrativa confesional y privada mezclando lunfardo y un tono coloquial me resultó muy interesante. Sin embargo, conforme iban pasando las páginas, se me fue revelando de a poco un libro que no tenía nada más para darme que eso. Porque la simplicidad de la historia contrasta negativamente con la identidad narrativa del autor, plagada de hechos aislados y poco fundados enredados en miles de palabras rimbombantes. Y, para volver aún peor las cosas, pronto ese tono jocoso, el cual luchaba por no ceder ni una pizca de su intelectualidad de un modo desmedido, se fue transformando en un intento desesperado de parecer ingenioso y «cool», algo que atentó directamente contra la naturalidad de la ficción. Páginas y más páginas repletas de chistes y juegos de palabras anticuados que fueron perdiendo la gracia a razón del tiempo que pasaba leyendo, a través de diálogos artificiales y oraciones ocurrentes que morían en un silencio dispuesto para una risa que nunca llegaría. A su vez, las escenas sexuales en *La uruguaya* me resultaron desagradables y falsas, manchadas de absurdas tentativas de ajustarse a un erotismo clandestino que poco tenía de atractivo. La vulgaridad no es algo que me repela especialmente, siempre y cuando esté bien tratada, pero este, por desgracia, no fue el caso.

En cuanto al protagonista, tampoco hay mucho para salvar por este lado. No me generó ni un poco de simpatía, ni siquiera interés, y no es que me cayó mal pero, quizá contradictoriamente, puedo decir que me llevo cosas provechosas —y diferentes— de la experiencia de haberlo leído (como sería con el caso de un William Kohler). No. Lucas Pereyra es un personaje, en mi opinión, mal logrado. Vacío, tonto y poco desarrollado, con un trasfondo difuso que impide que el lector pueda ver qué es lo que lo motiva a hacer ciertas cosas. ¿Un hombre maduro con la crisis de la mediana edad que decide acostarse con mujeres a espaldas de su esposa para evadir la consciencia rutinaria y llana de su vida diaria? Así comienza la aventura del libro, y puede esto poseer una base razonable. No obstante, pronto las actitudes del protagonista dan un

salto escalar intempestivo y no se detienen hasta llegar a puntos un tanto inverosímiles. Lucas Pereyra es un personaje prescindible y desagradable, tenue y estúpido, tan insoportable que leyéndolo no me podía sacar de la cabeza a esos hombres que cuentan algo gracioso y no paran de repetirlo porque no se les ocurre otra cosa y no quieren quedar como desabridos mentales ante personas a las que les duele la cara de tanto fingir risa pero son demasiado educadas como para decirlo.

Como aspectos positivos puedo mencionar que, a pesar del fastidio, se me hizo muy entretenido y varias partes llegan a niveles argumentales bastante alentadores. El final me gustó, aunque el mensaje me resulta bastante raro y debo pensarlo con más detenimiento.

Sé que esto no es lo mejor de Mairal, por eso volveré al autor. No obstante, esta primera incursión en su literatura me dejó sabor a poco

Delfi says

Perdón por lo autoreferencial, pero Lucas me recordó a un doctor en filosofía neurótico y cuarentón que, después de haber pasado su juventud encerrado en bibliotecas, sale a cazar alumnas como quien escribe y termina siendo más pesado que un flan mixto de bodegón.

Pobre protagonista, pobrecito, qué vida difícil de movilidad social descendente que tenés, tu mujer te mantiene porque no sos capaz de hacer un mínimo esfuerzo (se llama salir a trabajar), tu hijo te parece un estorbo y ves tu masculinidad magullada. White male problems.

¿Sobre Mairal? No lo conozco. Volvería a leerlo a ver qué otra historia propone.

José Miguel Tomasena says

Es una novelita corta, intensa, adictiva, que usa personajes un tanto estereotipados y un arco narrativo sencillo (un día de viaje) para explorar las contradicciones del matrimonio clasemediero.

Es inquietante.

Podría haberle puesto 5 estrellas, por las emociones que me produjo la destreza narrativa de Mairal, pero tengo que ver cómo envejece.

Masteatro says

Esta es la historia de un hombre en plena crisis de los 40 que actúa estúpidamente.

Creo que básicamente es eso. No voy a negar que es un libro entretenido y que se lee con facilidad, pero me esperaba más. Creo que sin que pase demasiado tiempo prácticamente lo habré olvidado.

Eso sí, hay unas pocas páginas dedicadas a los miedos que se desencadenan en las personas con la paternidad/maternidad que son sublimes y ya sólo por eso se merece las 3 estrellas.

Santiago González says

Fui al mediodía a Caleidoscopio, una de mis librerías favoritas, y me lo compré. Empecé a leerlo minutos después en el tren. Lo retomé a la vuelta del laburo, en un viaje de punta a punta en la línea D. No lo largué mientras cenaba. Me hice un café. Pasada la medianoche lo terminé.

Hacía mucho que no leía una novela de un tirón. Una de las virtudes de esta uruguaya es esa: que se lee rápido, que no decae.

Imposible no sentirte identificado si, como es mi caso, tenés 40 años, sos padre de nenes chiquitos y alguna vez soñaste con la vida bohemia y ahora estás pagando las consecuencias en forma de facturas de servicios.

Toda la novela tiene un aire a largo posteo de blog, a buena anécdota estirada. Si bien hay que leerlo como pura ficción me resulta imposible no separarlo de estas literaturas del yo que están tan en boga últimamente. Especialmente con esas dos palabritas del final.

Muy divertido por momentos, aunque debo admitir que el giro dramático del final se me hizo un tanto previsible.

Le pongo 4 estrellas por lo que disfruté al leerla. Estaba muy entusiasmado, esperaba mucho una nueva novela de mi autor argentino favorito - no es que sea un experto en escritores argentinos, pero Mairal es el que más me gusta - pero me parece que "La uruguaya" no está a la altura de dos obras geniales anteriores como "El año del desierto" y "Salvatierra" que tienen muy buenas y originales ideas argumentales.

Pero van 4 estrillitas como podrían ir 5, porque no tiene fisuras ni momentos flacos. Es muy caprichoso esto que hacemos los losers de andar puntuando cosas. No sé ni por qué lo hago ni por qué escribo cosas como estas en redes sociales.

Helena says

La nueva novela de Mairal se trata de un hombre que, en sus 40 años, se da cuenta que la vida es difícil. Criar un hijo es difícil, sacar un matrimonio adelante es difícil, cargar el tanque de auto es difícil, pagar la obra social es difícil, ser fiel es difícil, llevarte bien con tu mujer es difícil y hacer dinero con algo de la cultura aparentemente también es difícil. El peso de la vida se desliza sobre sus hombros, como una roca que lo empuja al fondo del mar. Esas instancias poéticas en la vida de los hombres que no saben ser hombres. La construcción de la mujer siempre fue un tema; mujer no se nace, se hace como mandato inexorable, pero podría comenzar a ser el tema de los hombres. Aparentemente hombre tampoco se nace y por lo que veo -en la vulgaridad de la vida cotidiana exhibida como obra de arte en las redes- tampoco estaría haciéndose. En ese sentido, el mérito de Mairal sería agarrar cierto airecito de época en el cual los hombres están en crisis con su masculinidad, y lo manifiestan siendo lisa y llanamente estúpidos o, como suelen decir ellos mismos, "mandandose una cagada".

En lo que se refiere formalmente a lo argumental, no hay más en esta novela que transcurre en un solo día y está narrada en formato confesión. Una larga carta en donde la auto compasión se cierne por sobre cualquier otro sentimiento o manera de vincularse con el otro. Ese otro, que es una mujer, no existe. Debe escuchar el largo soliloquio de la justificación de manera pasiva. No por nada al final del día el problema del matrimonio

de Mairal es que su mujer es lesbiana. Sutileza que le dicen...

Tomando un poco del modelo americano, pero dejando de lado el talento, del hombre agotado en la crisis de los cuarenta, “La Uruguaya” construye un protagonista masculino que puede generar empatía, en tanto y en cuanto uno se conforme con que la vida es eso. Agotar la juventud con un débil, darle un hijo a un débil, mantener económicamente al débil y luego hacer el trabajo sucio por el débil. El trabajo sucio desde ya es dejarlo.

Franzen, Roth, Cheever, Updike, Chabon. Todos ellos recurrieron a este tipo de hombres. Hombres que engañan, hombres que se sienten incomprendidos, hombres que no se sienten valorados, hombres que creen que estaban para algo más, hombres que extrañan su juventud. Pero la complejidad de la literatura americana, la calidad con la que se describe la vida y la manera de pensar de los personajes y el subtexto salva el desastre. Detrás de la novela americana, hay una ambición por marcarle la cancha a la sociedad, no a la crítica literaria y a los amigos. Hay hambre de construcción de obra, porque también hay mercado. Pero también hay otra cosa: un imbatible sentido del humor. Para reírse de los demás hay que tener el coraje de reírse primero de uno mismo.

La novela de Mairal navega en esos ámbitos. Los ámbitos en donde lo simbólico se ve implacablemente derrotado ante lo material. En dónde el peso de la cultura no es más que el peso de una pluma, y el peso de lo material es el que arma como legos la vida cotidiana. En dónde lo trascendente y relevante de la vida es tener con qué pagar la comida de tus hijos. Todo lo demás no importa, todo lo demás no se justifica, todo lo demás no interesa. En la vida adulta no hay espacio para el romanticismo y tampoco, cabe decir, no lo hay para los débiles.

+

“La Uruguaya”

Astrid says

Cogí este libro con muchísimas ganas. Me llamaba la atención la sinopsis y por las redes sociales lo ponían tan bien que pensaba que iba a ser uno de mis libros del año.

Menuda decepción. No puedo contar por qué no me ha gustado este libro sin hacer spoilers, así que los que no hayan leído este libro y pretendan hacerlo, PARAD DE LEER AHORA.

No es que no me guste el estilo de escribir de Pedro Mairal, porque es todo lo contrario. Admiro el dominio que tiene de la palabra y cómo convierte una historia completamente vacía en algo que te lees en poco menos de un día. Sin embargo, este libro está lleno de estereotipos y de tópicos que no he soportado. La historia, al final, va de un cuarentón que justifica en una carta a su mujer por qué lleva años siéndole infiel. Lo justifica, porque en ninguna parte de la carta (y eso que divaga, y divaga, y divaga) el protagonista reflexiona sobre él mismo y sus errores. Me da la sensación de que, en una carta especialmente larga, el protagonista echa balones fuera y culpa a factores externos de todos los males que le han ocurrido en la vida: que si se casaron demasiado jóvenes, que si no había sexo en la pareja porque había que planearlo con meses de antelación, que si quiere a su hijo pero igual mejor sin él, que si la uruguaya era muy guapa, que si la vida ha sido muy perra...

Y luego está el asunto de las mujeres. Las mujeres, en esta historia, son pasivas. Una lo engaña y la otra lo ignora (y, qué casualidad, que termina siendo lesbiana). No me ha gustado nada cómo están reflejadas las mujeres en esta historia porque están llenas de tópicos que me causan mucho rechazo. Y no me ha gustado el protagonista ni cómo cuenta la historia porque son justificaciones vacías de un señor que debe tener la crisis de los cuarenta desde hace mucho tiempo.

El libro ha sido una decepción en todos los sentidos. No por odiar al protagonista, si no porque el autor cae en una historia llena de tópicos un tanto machistas y pretende vender con ella. Me ha faltado más; me ha faltado una historia completamente distinta. Sé que no es el único libro de Mairal y, de hecho, he leído en varios lados ya que este es el peor. Lo volveré a intentar cuando se me pase esta decepción pero, de momento, "La uruguaya" ha sido un fiasco.

julieta says

Entretenida y redonda novela que se me pasó rápido. Así sin mucha pretensión, y si no esperas la novela del siglo, es una recomendada. Me gusta Mairal, creo que tiene eso, le gusta contar historias, y sabe hacerlo con oficio, y sin complicarse demasiado. Me la leí en un par de sentadas y me gustó.

Sub_zero says

Lucas Pereyra es un escritor argentino entrado en la cuarentena que debe compaginar su vocación con otros trabajos menos satisfactorios pero más lucrativos. Su último contrato con una editorial española le garantiza fondos para una buena temporada, pero debe viajar hasta Montevideo para recogerlo. Una vez allí, Lucas tratará de reencontrarse con Magalí Guerra, una fogosa veinteañera con la que casi tuvo una aventura el año anterior. Ahora, sumido en plena crisis matrimonial y azuzado por un deseo incontrolable, Pereyra pretende consumir lo que quedó suspendido en su último encuentro con la uruguaya. Sin embargo, a veces la vida juega malas pasadas y Pereyra deberá pasar por el trance de descubrir que su imaginación puede haber avivado algo que en realidad nunca estuvo vivo. Aunque los primeros compases de *La uruguaya* se me atragantaron ni más ni menos que por su inconfundible cadencia hispana, la novela de Pedro Mairal acaba contagiando al lector la hipnótica fascinación que siente el protagonista por la chica que da título a la obra. En el transcurso de un solo día, Mairal se las arregla para confeccionar un pintoresco retrato de la capital uruguaya, así como una minuciosa cartografía de la desesperación amorosa que sufre el protagonista. Lujuria, soledad, más nostalgia de algo que nunca fue. Sin duda, una combinación inflamable que hace de *La uruguaya* una fantástica reflexión sobre ese matrimonio inseparable que son amor y pérdida.

Guillermo says

Se trata de una día en la vida de Lucas Pereyra, y de los días anteriores que lo pusieron en una modesta aventura: viajar a Montevideo, cobrar muchos dólares que le pagan desde España, encontrarse con una chica que le gustó el año pasado, acostarse con ella, y con el dinero bien escondido volver a Buenos Aires donde lo esperan muchas deudas, su hijo y su mujer, con la cual dicho sea de paso (y porque ocupa buena parte del libro) tiene un matrimonio agonizante.

Receta: mezclar bien una medida de Hernán Casciari, una de Jorge Fernández Díaz, una pizca de Cortázar

añejado, llenar bastantes páginas y envasar en tipografía generosa. Lo que sale es *La uruguaya*, una novelita que se deja leer con tanta facilidad que lo hice con la mayor atención posible y en cuarenta y cinco minutos había terminado (chau 250 pesos). Mairal nunca fue demasiado dado a profundizar en sus personajes y tampoco lo hace esta vez. Todo lo contrario, se decanta por el lado de la crónica liviana, por la buena ejecución de lugares comunes. La sensación de estar leyendo un blog o una nota dominical es permanente. La parte más lograda es quizás la descripción del naufragio marital y aun entonces los personajes no aparecen, es solo la entretenida descripción de muchos lugares comunes: las sabanas frías (diría un cantautor) y la falta de éxito en traer el pan a la mesa. Lo mejor fue una referencia casual, a *Tiranos temblad*. Recomendable programa en youtube.

Álvaro says

2.5 o así. Me da igual.
Insulso, vamos...

Quizá deberían poner en la portada de este librito "Va usted a leer una sarta de tópicos aparentemente bien escritos sobre lo que se supone que piensan los hombres de mediana edad, envuelto en lo que pretende ser una novela de un Flaneur" y así no engañarían a nadie.

Eso y avisar de que más que una novela es un cuento largo que tiene cierto interés (poco), cierto estilo (basado en "préstamos"), pero también toneladas de relleno (curioso siendo tan breve) y digresiones irrelevantes.

El contenido y el tono no es cínico, ni gracioso, ni profundo, es "resacón en las Vegas para cuarentones que fantasean con tener aventuras con jovencitas, empezar de nuevo desde cero, y cambiar de vida "

Ojo, yo estoy en esa franja de edad pero eso no me lo hace más cercano, ni veraz, ya que las reflexiones, lícitas (familia, trabajo, etc..) , están abordadas sin profundidad y resultan más cercanas a esa actitud de colegas de copas que quieren arreglar el mundo que a una lectura que pretende hacer pensar. Coged el párrafo menos brillante del "Libro del desasosiego" y pasadlo por la boca de un personaje de la peli "Airbag".

Su desenlace es previsible, y el epílogo, otra fantasía masculina más.

El estilo es aseado pero indefinido, nada sorprendente, compuesto de retales de los tonos de muchos escritores latinoamericanos, y no aporta demasiado.

Me tendrán que explicar que esté tan arriba en las listas de lo mejor de 2017 de muchos medios, ¿una futura novela con una de las editoriales grandes quizá...?, ¿Excitar la imaginación de críticos que comparten edad y circunstancias con el protagonista?

Quién sabe...

Susana says

Un lenguaje fresco, desenfadado y muy argentino; en una historia diaria, sin grandes pretensiones, que se lee de un tirón, sin que decaiga en ningún momento.

Buscaré más libros de este autor, que me ratifica que la literatura argentina se encuentra en un gran momento.

Gala says

No son 3 estrellas sólidas. La historia no me aportó mucho y la forma en que está narrada tampoco. Sí es cierto que se lee muy rápido y llega a entretener, pero viniendo de Mairal (que en su obra tiene libros muy buenos como *El año del desierto* y *Salvatierra*) me esperaba mucho más.
